

Sección a cargo de Santiago Matías

Gibrana Nemer-Naveda, *Sin título*, 2002. carbón y pastel/papel, 47.5 × 35 cm.



Paper army EN LA COLMENA

CHARLES SIMIC

CARNICERÍA

A veces caminando en la noche, tarde
me detengo ante la carnicería cerrada.
Hay una sola luz en el negocio
como la que usa el preso para cavar su túnel.

Un delantal cuelga de un gancho:
la sangre le untó un mapa
de los grandes continentes de la sangre;
los grandes ríos y océanos de la sangre.

Ahí están los cuchillos que brillan como altares
en una iglesia oscura donde traen al lisiado y al imbécil
para sanarlos.

Ahí está la tabla de madera donde se rompen los huesos,
y se pelan a fondo —el río disecado hasta su cauce
donde me alimentan,
donde en lo profundo de la noche escucho una voz.

Butcher shop: Sometimes walking late at night/ I stop before a closed butcher shop/
There is a single light in the store/ like the light in wich the convicts digs his túnel.//
An apron hangs on the hook/ The blood on it smeared into a map/ Of the great
continent of blood/ The great rivers and oceans of blood.// There are knives that
glitter like altars/ In a dark church/ Where they bring the cripple and the imbecile/
To be healed.// There is a wooden blok where bones are broken./ Scraped clean
—a river dried to its bed/ Where I am fed./ Where deep in the night I hear a voice.

EL ARTISTA

¿Te acuerdas de aquel loco
que ponía velas en su sombrero
para poder pintar el mar de noche?
Solo, en esa playa vacía de Jersey,
forzaba la vista para mirar en la oscuridad
y blandía su pincel salvajemente.

Teresa dijo que había sacado esa estúpida idea
de una película que ella vio una vez.
Sin embargo, ahí estaba con barba y melena
como el mismísimo demonio
atiborrando oscuros colores uno sobre otro
mientras nosotros, a su alrededor, mirábamos.

Las velas parpadeaban en su cabeza
y luego, una a una, se iban apagando.

The Artist: Do you remember the crazy guy/ Who stuck candles in his hat/ So
he could paint the sea at night?/ Alone on the empty Jersey beach./ He kept
squinting into the dark./ And waving his brush wildly.// Theresa said he got
the dumb idea/ From a movie she saw once./ Still, there he was, bearded and
hairy/ Like the devil himself/ Piling one murky color on top of another/ While
we stood around watching./ The candles on his head flickering/ Then going
out one by one.

HISTORIA VERÍDICA

Lo que no se puede decir con palabras.
Como la mosca parada sobre el mapa del mundo
en la ventana de la agencia de viajes.

Esa calle vacía en el caluroso atardecer
salvo por mi padre
que presiona su cabeza contra la vitrina
para observar mejor
cómo ella arrastra su gastada sombra
desde Nueva York hasta Shangai.

Él no está seguro si avisarle a su amigo
el peluquero, que duerme al lado
con una sábana enrollada en la cabeza.

True history: Which cannot be put into words/ Like a fly on the map of the
world/ In the travel agent's window.// That street empty in the afternoon heat/
Except for my old father/ Pressing his head against the glass/ To observe her
better/ As she drags her threadbare shadow/ From New York to Shangai.// He
not sure whether to alert his friend./ The barber, napping next door/ With a
sheet draped over his head.

GUERRA

El dedo tembloroso de una mujer
recorre la lista de bajas
en la tarde de la primera nevada.

La casa es fría y la lista es larga.

Todos nuestros nombres están ahí.



War: The trembling finger of a woman/
Goes down the list of casualties/
On the evening of the first snow.// The house is cold and the list is long.//
All our names are included.

CHARLES SIMIC NACIÓ en Yugoslavia en 1938. A los once años emigró a Estados Unidos con su familia. Ha publicado más de quince libros de poesía, dos ensayos, y su labor como traductor de poesía yugoslava al inglés es muy destacada. Los poemas que aquí se traducen fueron tomados de *Selected poems: 1963-1983* y de *Hotel insomnia*. LC